

Autoaprendizaje

Entonces, en estas prácticas de alguna manera, él tiene que ser o va a ser el futuro anatomopatólogo o el veterinario que va a hacer un diagnóstico después de hacer una necropsia, y entonces se va a dar cuenta de que cuando el animal ya está quemado o enterrado, y por supuesto han pasado quince días, ya es muy tarde para recoger muestras, es en el momento en que es clave estar muy atentos. El protocolo de necropsia ha de ser lo más exquisito posible en la toma de muestras, en el no dejarse cosas, eso también es un aprendizaje. Hay que correr el riesgo de que el alumno se equivoque, porque, al fin y al cabo estamos para esto, para de alguna manera transmitirle y enseñarle, y este autoaprendizaje en el que nosotros tutorizamos para mí es muy importante. De hecho, muchos alumnos me decían: “me parece increíble Ana, que yo esté consultando libros en inglés llegando a diagnosticar la muerte de un animal estando en tercero, dice, es que no me lo puedo creer”; y sabes, llegan a eso y para ellos es como, no sé como decirte, como un plus de autoestima para el propio alumno. A algunos les he reconocido: mira, con la toma de datos que tenemos, con los signos que nos han explicado de la clínica que remitió el cadáver, no podemos llegar a saber más que lo que habéis hecho vosotros, yo como profesora no podría haber llegado a otra conclusión. Y para ellos eso es muy satisfactorio, la verdad es que se ponen muy contentos.

Bueno, estábamos con la segunda semana de prácticas. Ellos tienen que decidir y hacer una toma de muestras adecuada y fijar las muestras. El viernes procuramos acabar antes, si hay muchos cadáveres ayudamos uno o varios profesores rápidamente a agilizar el sistema, ya vamos viendo cómo podemos ayudar en muchas cosas sin interferir en la decisión del alumno y asignamos los casos y hacemos el tallado de las muestras. Y hacemos el tallado de las muestras que se han fijado, seleccionamos los casos que ellos han elegido, los otros ya los procesamos por nuestro propio interés, pero sobre todo el tallado de las muestras de los alumnos, y ellos se fijan en que tienen que meter la muestra en un fragmento muy pequeño, en un cassette muy pequeñito, se dan cuenta en la importancia que tiene tallar bien la lesión. Se dan cuenta de la importancia que tendrá el día de mañana recortar perfectamente la lesión que

se vaya a fijar para que el patólogo sepa lo que tiene que hacer y no se confunda, se dan cuenta que en el fijador el color de la lesión cambia, entonces lo que les parece hemorragia luego no se ve, entonces, si han puesto la región un tejido muy grande, luego ya no saben lo que era sano y ni lo que tenía la lesión, se dan cuenta de este tipo de cosas, y esto también es un aprendizaje.